

Barcelona

Mari Chordà

inaugura muestra en el MACBA

ÒRIA VALLS
REUS

La creadora ampostina abre la exposición 'Y muchas otras cosas...' hasta el próximo enero de 2025

Juguetera, incómoda y subversiva de la realidad que rodea los principios determinados del feminismo, Mari Chordà (Amposta 1942) inaugura mañana a sus 82 años la exposición *Y muchas otras cosas...* en el MACBA, comisariada por Teresa Grandas, y que ayer presentó la directora del MACBA, Elvira Dyangani.

El arte, la escritura y la vida sustentada por convicciones sociales y políticas aparecen como fracciones inseparables de su trayectoria vital y su arte se presenta como una guerrilla de voluptuosidad y sexualidad que lucha por unas libertades que no están todavía garantizadas, una pequeña rebelión a lo establecido a través de un juego que solo reafirma las necesidades de cambio.

Raíces inherentes

Aunque el protagonista de sus obras es sin duda el cuerpo, este se presenta con un aspecto alejado de la realidad: busca representar lo profundamente visceral, el ontológico del ser con un

compromiso político disidente. A lo largo de toda su carrera se pueden distinguir la importancia del territorio y de su entorno oriundo del que se nutren sus composiciones pop y que media también en sus proyectos sociales de los que Chordà destaca la importancia. La exposición toma el título del primer libro de poesía que publicó la ampostina a finales de los 70 *Y muchas otras cosas...* y es la culminación de la muestra que se pudo ver en el MAMT (Museu d'art Modern de la Diputació de Tarragona).

Busca representar el ontológico del ser con un compromiso político disidente

Manteniendo este encuentro entre el ego social y su mirada plural, la exposición se podrá disfrutar en el MACBA hasta el 1 de enero del año entrante y contará con alrededor de un centenar de obras recopiladas y restauradas de la artista creando un entorno inmersivo de reflexión que, siguiendo el legado de Linda Nochlin, incita a replantearse la propia estructura del arte como una estructura machista y heteropatriarcal.



La artista Mari Chordà con una de sus obras de la exposición 'Llots i Torbes'. FOTO: JOAN REVILLAS